

## RESUMEN EJECUTIVO

La Asamblea General, en su resolución 54/262, de 25 de mayo de 2000, decidió convocar la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento en 2002, con ocasión del vigésimo aniversario de la celebración en Viena de la Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. La Segunda Asamblea Mundial, que se celebrará en Madrid del 8 al 12 de abril de 2002, se centrará en la revisión global de los resultados de la Primera Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento y en la aprobación de la propuesta de estrategia a largo plazo sobre el envejecimiento. La nueva estrategia tiene por objeto abordar las realidades socioculturales, económicas y demográficas del siglo XXI, con especial referencia a las necesidades y perspectivas de los países en desarrollo.

Las cuestiones relacionadas con el envejecimiento de la población y las personas de edad han tenido un papel destacado en las tres principales conferencias internacionales sobre población organizadas por las Naciones Unidas durante el último cuarto del siglo. Por ejemplo, en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, celebrada en 1994, se reconoció que el impacto social y económico del envejecimiento de la población constituía tanto una oportunidad como un reto para todas las sociedades<sup>1</sup>. Más recientemente, las medidas clave para seguir ejecutando el Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, aprobadas por la Asamblea General el 2 de julio de 1999, durante su vigésimo primer período extraordinario de sesiones, reiteraron la necesidad, entre otras cosas, de que todas las sociedades afrontasen las importantes consecuencias que el envejecimiento de la población tendría en los próximos decenios<sup>2</sup>.

La División de Población de las Naciones Unidas cuenta con una larga tradición en el estudio del envejecimiento de la población, incluidas las estimaciones y proyecciones sobre poblaciones de edad, y el examen de factores determinantes y consecuencias del envejecimiento de la población. Desde el innovador informe sobre el envejecimiento de la población de 1956, que se centraba principalmente en el envejecimiento de la población en los países más desarrollados, hasta el primer diagrama mural de las Naciones Unidas sobre cuestiones relacionadas con el envejecimiento de la población publicado en 1999, la División de Población ha tratado sistemáticamente de señalar a la atención de la comunidad internacional la cuestión del envejecimiento de la población<sup>3</sup>.

El presente informe tiene por objeto establecer un sólido fundamento demográfico para los debates y las actividades complementarias de la Segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento. En el informe se estudia el proceso de envejecimiento de la población desde el punto de vista mundial, en las regiones más y menos desarrolladas, las principales zonas y regiones y los países. Respecto de cada país se presentan perfiles demográficos que abarcan el período

---

<sup>1</sup>*Población y Desarrollo, vol. 1: Programa de Acción adoptado en la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, El Cairo, 5 a 13 de septiembre de 1994* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.95.XIII.7).

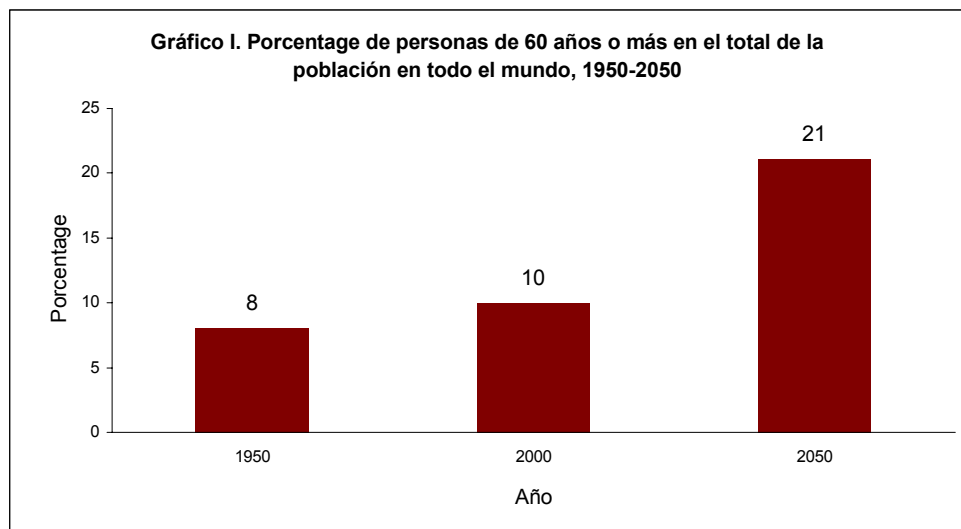
<sup>2</sup>*Examen y evaluación de los progresos realizados en la consecución de los mismos objetivos del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, Informe de 1999* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.99.XIII.16).

<sup>3</sup>*The Aging of Populations and its Economic and Social Implications, Estudios de población, No. 26* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta 1956.XIII.6), y *Populations Ageing 1999* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta E.99.XIII.11).

do comprendido entre 1950 y 2050, en los que se da énfasis a indicadores que atañen al envejecimiento de la población.

En el presente informe se exponen cuatro conclusiones fundamentales:

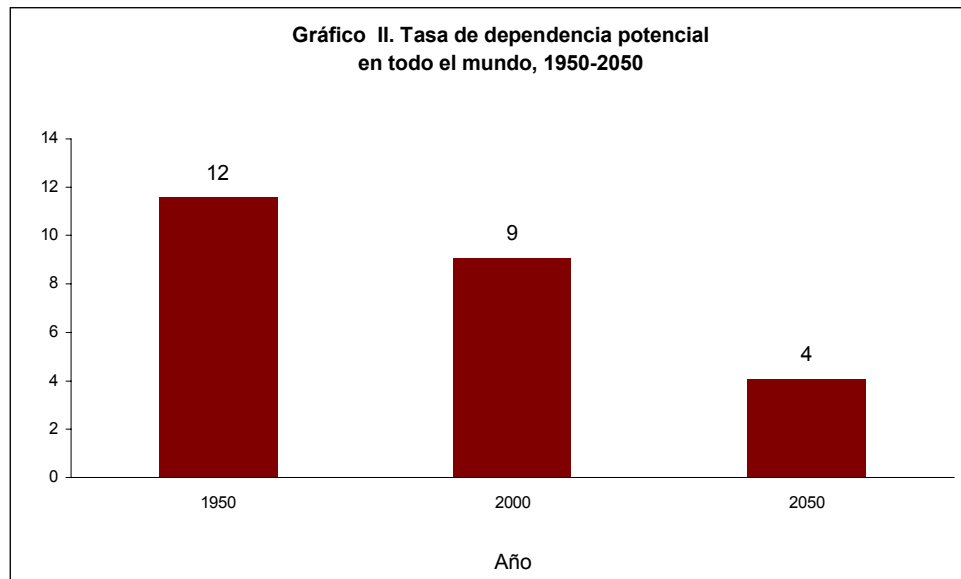
1. El envejecimiento de la población **carece de precedentes** y no tiene paralelos en la historia de la humanidad. Los incrementos en los porcentajes de personas de edad (de 60 años o más) van acompañados de descensos en los porcentajes de jóvenes (menores de 15 años). Para 2050, por primera vez en la historia, las personas de edad en el mundo superarán en número a los jóvenes. Además, en 1998 ya se había producido esta inversión histórica en los porcentajes relativos de jóvenes y las personas de edad en las regiones más desarrolladas.
2. El envejecimiento de la población es **general**, esto es, se trata de un fenómeno mundial que afecta a todos los hombres, mujeres y niños. El incremento sostenido de los grupos de más edad en las poblaciones nacionales, tanto en cifras absolutas como en relación con la población en edad de trabajar, tiene una influencia directa en la equidad y la solidaridad intergeneracionales e intrageracionales que son las bases de la sociedad.
3. El envejecimiento de la población es **profundo** y tiene importantes consecuencias y ramificaciones en todas las facetas de la vida humana. En lo económico, el envejecimiento de la población incidirá en el crecimiento económico, el ahorro, la inversión y el consumo, los mercados de trabajo, las pensiones, la tributación y las transferencias intergeneracionales. En lo social, el envejecimiento de la población incide en la salud, la atención de la salud, la composición de la familia y las condiciones de vida, la vivienda y la migración. En lo político, el envejecimiento de la población puede influir en los patrones de voto y la representación.
4. El envejecimiento es **duradero**. Durante el siglo XX, la proporción de personas de edad siguió aumentando, y se espera que esta tendencia continúe durante el siglo XXI. Por ejemplo, en 1950 el porcentaje de personas de edad era de 8% y en 2000 de 10%, previéndose que llegará a 21% en 2050 (gráfico I).



Otras conclusiones importantes de este informe son las siguientes:

- La tendencia al envejecimiento de la población es casi irreversible, y es muy poco probable que vuelvan a darse las poblaciones jóvenes del pasado.
- El aumento de la población de edad obedece a una transición demográfica de tasas elevadas a tasas reducidas de fecundidad y mortalidad.
- Al inicio del siglo XXI, la población del mundo incluía aproximadamente 600 millones de personas de edad, tres veces la cifra registrada 50 años antes. A mediados de siglo, habrá alrededor de 2.000 millones de personas de edad, lo que significa que, una vez más, este grupo de edad se habría triplicado en un lapso de 50 años.
- A nivel mundial, la población de personas de edad aumenta a razón de 2% por año, considerablemente más rápido que la población total. Al menos en los próximos 25 años, la población de edad continuaría aumentando con más rapidez que ningún otro grupo de edad. La tasa anual de crecimiento del grupo de 60 años o más será de 2,8% entre 2025 y 2030. Este crecimiento acelerado exigirá ajustes económicos y sociales de largo alcance en la mayoría de los países.
- Existen diferencias marcadas entre regiones en el número y la proporción de personas de edad. En las regiones más desarrolladas, casi una quinta parte de la población tenía 60 o más años en 2000; para 2050, se espera que esta proporción sea de un tercio. En las regiones menos desarrolladas, sólo el 8% de la población tiene actualmente más de 60 años; no obstante, para 2050, las personas de edad constituirán casi el 20% de la población.
- Como el ritmo de envejecimiento de la población es mucho más rápido en los países en desarrollo que en los países desarrollados, los países en desarrollo tendrán menos tiempo para adaptarse a las consecuencias del envejecimiento de la población. Además, el envejecimiento de la población en los países en desarrollo se produce a niveles de desarrollo socioeconómico muy inferiores a los que existían en su momento en los países desarrollados.
- Actualmente, la edad mediana en el mundo es de 26 años. El país con la población más joven es Yemen, con una edad mediana de 15 años, y el más viejo es Japón, con una edad mediana de 41 años. Para 2050, se espera que la edad mediana mundial habrá aumentado en 10 años (a 36 años). Se prevé que el país con la población más joven en ese momento será Níger, con una edad mediana de 20 años, y el más viejo España, con una edad mediana de 55 años.
- La misma población de edad está envejeciendo. El grupo de edad que crece más rápidamente en el mundo es el de las personas mayores dentro del grupo de personas de edad, es decir, el de personas de 80 años o más, que aumenta actualmente a una tasa anual de 3,8% y constituye más de una décima parte del total de personas de edad. A mediados de siglo, una quinta parte de las personas de edad tendrá 80 años o más.
- El cociente de dependencia potencial (el número de personas entre 15 y 64 años de edad por cada persona de 65 años o más) indica la carga de dependencia que afrontan los trabajadores potenciales. La incidencia del envejecimiento demográfico puede apreciarse en la tasa de dependencia

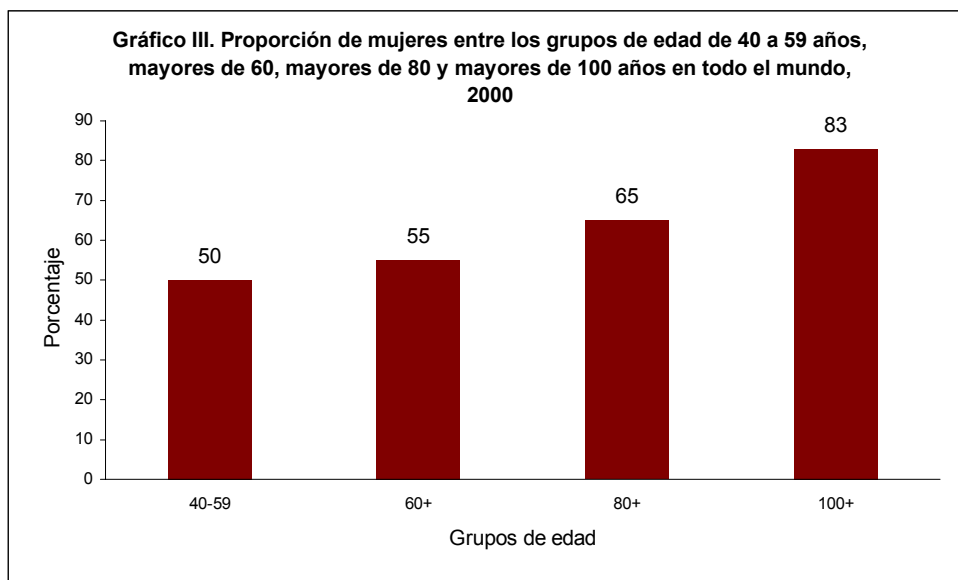
potencial, que ha disminuido y seguirá disminuyendo. Entre 1950 y 2000, el cociente de dependencia potencial disminuyó de 12 a 9 personas en edad de trabajar por cada persona de 65 años o más. A mediados de siglo, se prevé que el cociente de dependencia potencial disminuirá a cuatro personas en edad de trabajar por cada persona de 65 años o más (gráfico II). Los cocientes de dependencia potencial inciden de manera importante en los regímenes de seguridad social, especialmente en los regímenes tradicionales, en los que los trabajadores en activo pagan las prestaciones de los jubilados.



- La mayoría de las personas de edad son mujeres, ya que la esperanza de vida de las mujeres supera la de los hombres. En 2000, había 63 millones más de mujeres que de hombres de 60 años o más, y en las edades más avanzadas, hay de dos a cinco veces más mujeres que hombres (gráfico III).
- La salud de las personas de edad generalmente se deteriora con la edad, lo que se traduce en una mayor demanda de atención de largo plazo a medida que aumenta el número de los más mayores. El cociente de dependencia parental, esto es, el número de personas de 85 años o más por cada 100 personas de 50 a 64 años, da una idea del apoyo que las familias acaso tengan que brindar a sus miembros de más edad. En todo el mundo, en 1950 había menos de dos personas de 80 años o más por cada 100 personas de 50 a 64 años. En 2000, la relación había aumentado a 4 por cada 100, y se proyecta que llegará a 11 por 100 en 2050.
- Los países con ingresos per cápita elevados tienden a tener una menor tasa de participación de personas de edad en el mercado de trabajo. En las regiones más desarrolladas, el 21% de los hombres de 60 años o más son económicamente activos, en comparación con el 50% de los hombres en las regiones menos desarrolladas. En las regiones más desarrolladas, el 10% de las mujeres de edad son económicamente activas, en comparación con el 19% en las regiones menos desarrolladas. En las regiones menos desarrolladas, las personas de edad participan en mayor medida en los mercados de trabajo, debido en gran parte a la insuficien-

te cobertura de los regímenes de jubilación y, caso de haberlos, a los ingresos relativamente bajos que ofrecen.

- A pesar de que la alfabetización ha ido en aumento entre la población de edad, el analfabetismo es todavía común. En el 2000, en las regiones menos desarrolladas, aproximadamente la mitad de todas las personas



de 60 años o más eran analfabetas. Sólo alrededor del 30% de las mujeres de edad y aproximadamente el 60% de los hombres de edad sabían leer y escribir pasablemente. En las regiones más desarrolladas la alfabetización rozaba la universalidad en todos los países, con contadas excepciones.

En conclusión, es evidente que el mundo se encuentra en proceso de transformación a causa de unos cambios demográficos sin precedentes, que tienen sus orígenes en los siglos XIX y XX y que continúan todavía en el siglo XXI. Los descensos de la fecundidad, reforzados por una creciente longevidad, han producido, y continúan produciendo, cambios sin precedentes en las estructuras de todas las sociedades, en especial la histórica inversión que se ha producido en la proporción de jóvenes y personas de edad. Las consecuencias profundas, generales y duraderas del envejecimiento de la población brindan enormes oportunidades a todas las sociedades, pero también imponen enormes desafíos.